

ZAPATOS (*El Árbol de los Zuecos*)

L'albero degli zoccoli. El paisaje de un niño pobre se mide con el tiempo que le lleva andar de la escuela a casa con un zueco roto. Un zueco que recompone con el cinturón. El niño se para a descansar junto a un riachuelo.

Es hijo de campesinos sin tierra, le necesitan en el campo. Pero el cura ha convencido a su padre de que es un niño listo que merece una oportunidad.

La distancia no es excusa; el niño se levanta de madrugada.

El paisaje está lleno de árboles, pero sólo un árbol alberga en su interior zuecos de madera - sólidos, repican como campanas. El padre sabe que no debe cortar las moreras decorativas del propietario pero, amparado en la oscuridad de la noche, corta un trozo del tronco y lo esconde bajo su capa. Muy de noche, mientras la familia duerme en el altillo talla un zueco nuevo en la codiciada madera. Talla una pequeña oportunidad. Éste es un paisaje de una infancia.

Hay algo heroico en un par de zapatos. Van Gogh lo sabía. Y también Chaplin.

Cuando el propietario descubre la pérdida de uno de los árboles de su avenida, expulsa de su vivienda a toda la familia, incluido el recién nacido. Se van muy de mañana mientras los otros trabajadores miran tras las ventanas cerradas. Nadie se atreve a decirles adiós. El niño se sube al carro junto a todas las pertenencias de la familia. El niño se dirige hacia ninguna parte. Éste es también un paisaje de una infancia.

En la niebla de la mañana temprana hay un pájaro que llora. Cuando un hombre entra en la niebla, se transforma en una sombra que se mueve entre los árboles.

Olmi, Ermanno. *El Árbol de los Zuecos*(*L'albero degli zoccoli*, Italia, 1978)

+++++

KAOS: Un interludio junto al mar

Kaos. Un hombre –lejos de la juventud– se apea en una estación de tren en Sicilia. Ha dormido durante los dos días de viaje desde Roma; emerge de la tripa del tren como en un sueño.

Al principio nadie le reconoce, pero luego alguien de la infancia (cuyo nombre el viajero apenas puede recordar) le lleva en un carro tirado por caballos hasta la casa de su anciana madre. Abre una ventana en la villa vacía, y la rama de un limonero se introduce para saludarle. En la suave luz amarilla del atardecer, la madre del viajero se le aparece de nuevo con la elegancia tranquila de su cabello gris. Él se sienta en el salón a charlar con ella mientras una luz se derrama en otra.

Al otro lado de la ventana sopla una brisa suave que aviva los recuerdos. Una mañana luminosa junto al mar. Escapamos hacia Malta en una tartana, bote de pesca, siguiendo al padre que huye de los Borbones.

El sol está alto; el agua es una invitación luminosa en azul. Qué muchacha podría resistirse a ese sol, a ese mar? Nos libramos de la ropa interior, blanca y bordada, corremos y rodamos por la loma de arena suave y esponjosa hasta caer en el mar. ¡Esos colores! Un blanco efervescente, amarillo girasol, el turquesa más luminoso...

Y luego todos nosotros colaboramos con el velamen, todos mis hermanos, incluso yo, una niña de 13, empuñé un remo. Los fuertes brazos de los marineros. Y la orilla apartándose, apartándose...

Como todos los recuerdos, éste no tiene final. Sólo una pequeña barca, la fina tela de algodón blanco, el juego de la luz en el agua, y las islas desapareciendo de la vista...

(Kaos (Coloquio con la madre) dirigida por Paolo y Vittorio Taviani, Italia, 1954, basada en un relato de Luigi Pirandello)

LUZ

El sol allá es tan aterrador que me parece que las cosas se dibujan en silueta, no sólo en blanco y negro, sino en azul, rojo, marrón, y púrpura.” (Cézanne, a Pissarro)

Suave luz que calienta las piedras
y dobla las hojas de los árboles,

disolviendo todas las formas.

Luz naranja de los tejados,

Rayos emplumados del sol de mediodía.

Antes de ser entregada en sacrificio
a los dioses,

Ifigenia dijo simplemente:

“Es delicioso ver la luz”

BALADA LIGUR

Todos los viejos cuentos se han perdido en el olvido.
Ahora sólo queda el océano
para cubrirnos

al final del día.

Tesoros baratos
puestos en venta
en el mercado.

Ahora sólo nos queda el sol
para regatear
al final del día.

Todos los viejos miedos se han perdido en el olvido.
Ahora sólo queda el viento
para recibirnos

al final del día a resguardo.

Todos los viejos recuerdos se han perdido en el olvido.
Ahora sólo quedan las alas de la gaviota
para recordarnos

al final del día sin fin .

PIETÁ RONDANINI

(la última escultura de Miguel Ángel)

Figuras medio erguidas, medio reclinadas

madre e hijo
emergen
juntas
de la piedra fría,

la piedra acogedora.

Pero huyo
de la
insoportable Enormidad
de una ternura
tallada en el aire

esa profundidad sin eco

PIEDRAS

“La piedra es tiempo perdurable” (Osamu Noguchi)

¿Qué nos dicen, todas esas piedras gastadas?

Asombrados frescos con bocas entreabiertas
reclamados
por las raíces de los árboles.

Si reclinamos la frente
contra una pared antigua,

Si nos arrodillamos
al pie de los ángeles,

Si nos cubrimos la cabeza
cuando llaman a la oración

¿Absorberán las piedras
toda la sangre derramada?

(soldados
devueltos
como calderilla)

y nos darán la paz?

CIDRA

“Con la lluvia de la bienaventuranza haz fértil
la tierra... con la lluvia musical, haz
cantar la tierra .”

Cidra, “fruto del árbol sagrado” –bueno para la religión de uno, para el sostén de otro. Emisarios judíos acuden a Marruecos buscando *etrog* sin tacha para la fiesta del Sukkot. Se sientan a charlar con los hortelanos beréberes.

Con los años, los beréberes les han ido cortando los espinos y han extendido las ramas de los árboles hacia fuera sin hacer injertos. (Un árbol injertado es considerado impuro, y un árbol sin injertar, es extraordinario cómo produce una corteza y unas hojas con el mismo aroma del fruto.)

Sin prisas, los hombres envuelven las cidras una a una y las guardan cuidadosamente en cajas, como rimas de poesía casadas entre ellas.

El algarrobo es un árbol maravilloso con un fruto desagradable, pero en la cidra son maravillosos tanto el fruto como el árbol. Hojas perennes, sensibles al frío, una flor estrellada color púrpura, blanca en el centro. Tal vez proceda de la India (consagrado al dios de la sabiduría, Ganesha), vía Afganistán, nadie lo sabe de cierto.

Cidra marroquí oblonga con su pezón prominente... Cidra yemenita con bultos y huecos por toda la corteza...

Decora el dosel nupcial con flores de cidra. Bosquecillos de cidros de 2000 años!

Paz que se recoge al sol para convertirse en “el fruto de la gloria”.

Izza Genini. *Citron* (1997)

THE WOMAN IN WHITE (Van Gogh)

We must never succumb
to the woman in white,
though petals beckon
and the light strikes her brow,

falsely verdant,
bearing false children.

We must never allow.

Though she moves,
she remains

illegible.

LA MUJER DE BLANCO (Van Gogh)

No debemos sucumbir
a la mujer de blanco
aunque nos atraigan los pétalos
y la luz ilumine su frente,

falsamente verde,
alumbramiento en falso.

Aunque se mueva,
permanece

ilegible.